

INDICES EXPRESSIVOS , DEL MAS SINGVLAR AFECTO , SENTIDAS vozes , en que prorrumpe la lealtad ; continuados lamentos de cariño ; tristes ayes del dolor ; mal explicados alientos, en que el amor fino se demuestra ; y frasses, que el valbuciente labio profiere , en la sentida , quanto fatal muerte , del mas fragrante clavel del Pensil Español, el magnanimo, inclyto, y sin segundo, Don Luis Primero (que Dios tiene) Catholiscimo Rey de España , y Atlante de dos Mundos.

TRibute España en sus ayes
holocausto al sentimiento,
que es justo expresse su llanto,
las pasiones de su pecho.
El cariño explique fino,
quanto el esferico centro
en prisiones de finezas
sabia lograr de afectos.
Rompa el corazon las frasses,
en que mudo su silencio,
si retorico prorrumpe,
habla à impulso del lamento.
No se contengan sus vozes,
antes la Esfera rompiendo,
llenen los vagos espacios
de mas sensitivos ecos.
Cubra el Sol sus bellas luzes,
palidos brilla Luzeros,
que à vista de horrores tantos
desdixeran sentimiento.
Noche confusa sea el Orbe,
para el Hispano Emisferio,
que impulsos de vna tragedia,
privan al dia ornamentos.
Ascienda el singular llanto
al Empyreo, porque eterno
sea el sentir que prorrumpe;
pues sin fin seràn sus trenos.
Gima mirar marchitado
purpureo clavel tan tierno,
que apenas le quaxò el Aura,
quando le marchitò el Cierzo.
Suspire vèr, que la pompa
de sus fragrantes asseos,
atropos cruel deshoje,
sin respetar à lo excelso.
Y en fin, llore aver perdido
solo en vn Luis Primero,
si el alivio en sus fatigas,
en sus ansias el consuelo.
Muriò Luis (voz terrible!)
muriò Luis (què tormento !)
mas no muriò, que su nombre
durarà à pesar del tiempo.

Fatal

Fatal golpe siente España,
mas no es fatal, advirtiendo,
que si el Cielo lo permite,
no ay acasos en el Cielo.
Mas es natural, que sienta
vèr que tan amable objeto
si apenas le conociò proprio,
quando apenas logrò serlo.
El Ocaso, y el Oriente,
tal vnion entre si hizieron,
que no distingue el mas lince
de los dos, los privilegios.
El que privilegios tengan,
no le admire al mas discreto;
pues en concurso de entrambos,
vn grado siempre adquirieron.
O Parca, siempre embidiosa!
dime, si entre tus trofeos
te podrà añadir mas gloria,
(sin contrario) vn vencimiento?
No miraràs, que privabas,
en solo vn golpe funesto,
si vna vida à tal Monarca,
repetidas à sus Reynos?
Pero como tu acostumbras
à nadie tener respeto,
sin reparar en resueltas,
empezaste por apremio.
Ha España, con quantos ojos
debes llorar tal sucesso!
y aunque mas llores, no puedes
limitarte el desconsuelo.
Luis muerto, dizen à vozes
los clamores; y aun yo creo,
que vive en los corazones,
quien dominaba en los pechos.
Què es esto? David dezia,
al notar, que abrego fiero
à su amado Jonatas
hizo despojo del suelo.
Mas consolado bolvia
à responderse à si mesmo,
si muriò à quien tanto amaba,
veo, que es Dios quien lo ha hecho.
Aquesta es resignacion,
y aunque tenerla debèmos,
tambien es justo, que sienta
corazon, que no es de azero.
Llore, pues, y no haga pausa
el Hispanico Emisferio,
y mientras oye las causas
premedite los afectos.
Llegò el mes à quien Augusto
diò con su nombre el aumento
de que fuesse por octavo
del año, esplendor mas regio.
Llegò, (ò nunca llegàra,
sino que el curso suspenso
retardàra en los minutos
à ligeros movimientos!)
Llegò (ò termino infausto!)
y ayradamente cruento
el influxo de su saña,
hizo experimentar su ceño.
No hallò materia dispuesta
entre vulgares diseños,
y atrevidamente abaro
conspirò contra lo excelso.
Valiòse para su logro
de Mercurio, en quien contemplo,
que vifronte en calidades,
ya es benevolo, ya adverso.
Si con Planeta benigno
se junta, su influxo es bueno,
mas es noscibo si enquentra
con el de contrario aspecto.
Empezò en Luis à notarse
algun destemplado ascesso,
que no passàba (advertido)
la linea de ser proterbo.
Pero continuando mas,
fue el daño à mayor excesso;
que de vna leve centella
suele hazerse vn Mongibelo.
Al cuydado fue añadiendo
mayor cuydado, atendiendo,
que

que tambien entre cenizas
suele recatarse el fuego.
La discreta Medicina,
aplicandole remedios,
fue del daño recatado,
los ardides descubriendo.
Conociò, que el accidente
era el que el Fisico diestro
vulgarmente le dà nombre
de viruelas, mal que vemos,
que en la puericia se explaya;
y con comunes remedios,
conocido se reprime,
sin que se passe à otro estremo.
Los mas eficazes puso
en hazer fuessen teniendo
en el modo de explicarse
los mas debidos aumentos:
Pero quando se acudia
à cortarle altivos buelos,
se viò que aqueste enemigo
traia trato encubierto.
Por sì solo el atreverse,
conociò ser mucho intento;
que à vn Monarca tan sublime
mal compitiera vn Pigmeo.
Y assi parcial en su audacia,
à vn tabardillo le dieron
sus malicias puerta franca,
para arruinar solo vn cuerpo.
Mas què cuerpo?(ay de mi triste!)
toda el alma de este Reyno,
todo el Benjamin de España,
y en fin, todo nuestro Dueño.
Apoderòse arrogante
(deste valuarte) en lo interno,
que debiles ya las fuerzas
iban à su ira cediendo.
Y mirando, que no obraban
los aplicados remedios,
ocurriendo à los Divinos
empezò à clamar el ruego.
La Emperatriz Reyna, y Madre
de aquel Divino Cordero,
que muriendo hizo que fuessen
muerte, y pecado trofeo.
La Soledad, de su Solio
vino à hallar otro mysterio,
pues la Encarnacion la diò
la gloria de lo materno.
Dexò el Trono la de Atocha,
y en las Descalzas es cierto,
que al verse entre tanta Virgen,
estava como en su centro.
Del Labrador Mantuano,
y tambien del mejor Lego,
el Palacio del Retiro
logrò conseguir los Cuerpos.
De otras sagradas Reliquias
fue deposito su centro,
con que su espacio esta vez
gozaba gaxes del Cielo.
En el confuso bullicio
de la Corte, se advirtieron,
el cariño, mas patente,
y lo leal, manifiesto.
Rogativas, Penitencias,
Hymnos, y clamores fueron
tan repetidos, que faltan
para dezirlos acentos.
Pero como Dios tenia
en Consistorio Supremo
decretado falleciesse,
no derogò su Decreto.
Falleciò en noche de vn Jueves:
ò què deplorable èco!
à los años diez y siete,
y siete meses de Reyno.
Ha Señor! como se infiere,
que nos amais con estremo,
que experimentarnos con penas
es de vuestro amor efecto.
Falleciò, y la Diadema,
que vacò, firme le veo
posseyendo està mas alta
en mas Soberano Imperio.

Mas

Mas es precifo, que fienta
nueftro cariñofo afecto,
que no es perfecto, fi falta
al natural fentimiento.
Lamenta, Efpaña, lamenta,
pues en folo vn Luis Primero
todas tus dichas gozabas,
y fin èl tendràs anhelos.
Llora pèrdida tan grande,
que pèrdido tan gran Dueño,
què confuelo avrà que pueda
comunicarte confuelos?
Todo te faltò en vn dia,
porque entiendas à lo menos,
que no ay placer permanente,
quando el placer es terreno.
Gime, fi es que te hazes cargo,
que de aquel Hèroe fupremo,
de quien efperabas glorias,
en ceniza ya fe han buelto.
Llora, que de aquel Pimpollo,
que frutos confiabas bellos,
ayrada fegur redujo
à fer al mortal exemplo.
Llora vèr, que à tierna planta
cercena fe Aquilon fiero,
que à las furias de fu furia,
no fe exime, ni aun lo effento.
Llora, que aun al primer paffo,
que empezò à empuñar el Cetro,
fin que lograffe exercerle,
meffe embidia de hado, y tiempo.
Llora, que de aquefta bafta
Monarquia, aquel Luzero,
que le amaneciò fulgente,
no tiene ya lucimientos.
Llora, que ya aquella pompa
lozana, reduzir vemos
à la nada, y folo dexa,
al fin, de que fue vn recuerdo.
Llora, que à elado cadaver
reduzido vn Maufeoleo,
folo de Mageftad tanta
ha de fer folio mas cierto.
Llora, que ya te ha dexado
huerfana tu Padre mefmo,
que fin fu fombra, mal puedes
dezir vives, di que has muerto.
Llora, que entre tantas anfias,
que has padecido, es muy cierto
fueron en eftremo grandes;
pero efta paffa de eftremo.
Llora, pues, por fi afsi logras
dàr algun alivio al pecho:
mas ay, que es lo que has perdido
digno de eftarlo fintiendo!
Llora: mas no, ceffe el llanto,
que aunque le contemplas yerto,
vive, pues dexarte, es folo
ir à lograr otro Reyno.
O gran Luis! fi fiempre amado
fuifte de todos tus Reynos,
aunque aufente de fu efpacio,
no olvides nueftros lamentos.
O Luis! mas donde corres
atrevido penfamiento?
que fi te engolfas, precifo
ferà advertir tu defpeño.
Ceffa ya, pero no ceffen
preffes, fufragios, ni ruegos,
que aun con los muertos es fuerza
de amor obfervar los fueros.
Gozate, pues, colocado
en Solio (que afsi lo efpero)
donde fin riefgos, ni afanes
viviràs fiempre fin riefgos.
Defcanfa en paz, que à nofotros
nos ha dexado tu exemplo
que admirar, para imitarte,
y creer que eftàs en el Cielo.

F I N.

CON LICENCIA: EN MADRID.